



IGOR BARCIA

HISTORIAS DE LA FORMULA 1

Días de gloria para Williams



El Gran Premio de España significa, desde hace temporadas, la llegada del Mundial a Europa. Tras el periplo por pruebas novedosas y de poco recorrido histórico, la F1 arriba a su origen y así, los nombres y las hazañas se multiplican. Desde aquellos locos que abrieron el campeonato del mundo en 1950 hasta las sofisticadas y delicadas máquinas de 2013. Todo tuvo su inicio en el Viejo Continente, y de este modo, a esta sección llegan las historias y batallas de las leyendas del motor.

El GP de España se sumó al calendario mundialista en 1951, un año después de que viera la luz, y destaca por haber ido saltando de circuito en circuito. Porque cinco han sido los trazados en los que se ha disputado esta prueba desde que vio la luz en el recorrido urbano de Pedralbes (Barcelona). Pero al poco tiempo la cita salió del calendario y no regresó hasta 1968, pero esta vez al Jarama. El trazado madrileño y el semipermanente de Montjuic se alternaron la celebración del GP de España hasta 1976, fecha en la que queda establecido en Madrid.

Pero tampoco tuvo la estabilidad deseada en el calendario, pues to que tras la edición de 1981 la

Fórmula 1 no regresó a la península hasta cinco años después y lo hizo a un circuito moderno, con todos los requisitos exigidos por la FIA. Jerez mantuvo su posición en el Mundial hasta 1990, y en 1991 llegó el escenario que hasta hoy en día ha consolidado la F1 en España. El Circuito de Cataluña (Montmeló), con capacidad para 131.000 espectadores, pasa por ser uno de los trazados más valorados por escuderías y pilotos, que lo utilizan también en invierno como banco de pruebas para sus monoplazas de cara al campeonato.

Por eso, aunque el GP de España daría para mil batallas en sus diferentes escenarios, nos centraremos en contar algunas de las que han ocurrido en el escenario de la prueba de este fin de semana. Montmeló, a pesar de que Michael Schumacher es el rey con sus seis victorias y que Ferrari es la escudería con más triunfos (7), trae grandes recuerdos a uno de los equipos con más sabor del Mundial. Williams tiene el honor de haber logrado la primera y la última victoria –hasta este domingo–, de haber conquistado seis ediciones y de haber dominado las cuatro primeras que se celebraron en Cataluña.

Eran otros tiempos, desde luego, para la escudería británica, que el pasado año, gracias a Pastor Mal-

donado, recordó el sabor del éxito, ese que se le había resistido en años de ocaso y decepciones tras 114 triunfos en la F1, 9 campeonatos de constructores y siete de pilotos.

Esa foto de sir Frank junto al resto del equipo –una explosión en el box del equipo arruinó unos festejos muy esperados– llevaba sin producirse desde 1994, cuando Damon Hill se impuso por delante de Schumacher. Antes, Nigel Mansell en dos ocasiones y Alain Prost habían llevado al monoplaza británico a lo más alto de la clasificación. Eran años donde el binomio Williams-Renault rendía a la perfección, hasta tal punto de que se lograron cinco títulos de constructores y Mansell, Prost, Hill y Villeneuve consiguieron el de pilotos.

Un título perseguido

Si damos un paso más en esta historia, nos quedaremos con un nombre cuya trayectoria en la F1 está relacionada con el trazado barcelonés. Nigel Mansell fue el primer piloto en ganar en Montmeló y en 1995, tras 185 grandes premios, 31 victorias, 1 título mundial y tres subcampeonatos, cerró en Cataluña su trayectoria en la F1. Sin duda, el ‘león de la Isla de Man’ ha sido uno de los grandes pilotos del circuito y referencia en

Mano a mano. Nigel Mansell, a la izquierda de la imagen, supera a Ayrton Senna al final de la recta de Montmeló, en 1991.

EL CORREO

MONTMELÓ

► **Construcción:** La primera piedra del Circuit de Catalunya fue colocada el 24 de febrero de 1989, gracias al impulso del Consorcio formado por la Generalitat de Catalunya, el Reial Automòbil Club de Catalunya (RACC) y el Ayuntamiento de Montmeló.

► **Estreno:** Se inauguró el 10 de septiembre de 1991, y el día 29 se celebró el Gran Premio de España.

► **Palmarés:** Michael Schumacher, con seis, es el piloto con más victorias sobre el trazado catalán.

los ochenta e inicios de los noventa por su mezcla de agresividad, tozudez, perseverancia y tendencia a la desgracia. Frente a sus 31 triunfos, Mansell cerró su trayectoria con 32 accidentes, pero también hay que recalcar que tras tres subcampeonatos, el británico no tiró la toalla hasta que se coronó en 1992, con 39 años.

Su relación con Montmeló se saldó con dos victorias y una retirada, que fue la definitiva. Y de los dos éxitos, el más espectacular fue sin duda el primero. En 1991, cuando el GP de España estrenó su nueva sede, figuró en el calendario como la 14ª de las 16 pruebas que componían el campeonato. Se disputó a finales de septiembre, con el título claramente decantado en favor de Senna. A pesar de los esfuerzos de Mansell por recortar diferencias, sus tres abandonos en las tres primeras citas le lastraron para el resto de la temporada. Pero el británico no era de los que bajaban los brazos antes de tiempo, y decidió que iba a exprimir su Williams hasta el máximo. Y aquel fin de semana de septiembre lo hizo en una jornada memorable.

La lluvia complicó las cosas a los pilotos en la salida, donde los McLaren tomaron la delantera. Berger se escapó mientras Senna viajaba en una cómoda segunda plaza hasta que Mansell comenzó su escalada. Dejó atrás al joven Schumacher y se fue a por el brasileño. Cuando estuvo a su estela, intentó por dos ocasiones adelantarlo, sin éxito, hasta que el tercer intento fue el bueno y dejó una estampa inolvidable a los aficionados a la F1. Ambos rodando rueda con rueda, con las chispas saltando de los chasis de ambos monoplazas, y apurando al máximo la recta.

Fue Senna el que antes apretó el freno, sabedor de que su meta estaba en el título mundial, con lo que Mansell se colocó delante para ir en busca de Berger. En la vuelta 20 completó su remontada para irse en busca de la victoria y ser el primero en inscribir su nombre en el palmarés de Montmeló. Y lo hizo por partida doble, al ganar en 1992, en un año inolvidable para el de la Isla de Man, ya que ganó 9 de las 16 citas mundialistas y, por supuesto, el ansiado título.

Nadal se impone a Paire con el mínimo esfuerzo en su debut en Madrid

TENIS

La Caja Mágica aclamó al jugador balear en su estreno en el torneo, ante un rival que no le inquietó

EL CORREO

MADRID. De los silbidos a Djokovic a última hora del martes se pasa al éxtasis. La chiquillada que ocupa la parte alta de la pista central de la Caja Mágica aclama a su héroe deportivo. Rafa Nadal está en pista. Es decir, el Masters 1.000 de Madrid, que concentra a los mejores del mun-

do, comenzó para muchos ayer. Los puntos que gana el balear por mérito suyo se aclaman. Los que falla Paire también se aplauden. No es el habitual público tenístico, más señorial; se trata de una afición mucho más ruidosa, más futbolera. Unos seguidores que ven cómo el número cinco del mundo vence sin mu-

chos apuros a Benoit Paire por 6-3 y 6-4 en su debut en Madrid.

Con la mejor entrada hasta el momento, Nadal no quiere sorpresas. El partido se diluye según pasan los juegos y el balear va generando oportunidades de rotura. Hasta el sexto juego, donde consigue quebrar el servicio de Paire, el set tiene un mínimo de tensión. Algo que desaparece a partir de ese momento.

El de Manacor intenta cubrirse con su derecha al mismo tiempo que el galo se tapa curiosamente con su

revés. Desde los primeros puntos del encuentro Paire demuestra su peculiar forma de jugar. El francés es de esos jugadores diferentes al resto. Anárquico y con mucha mano, le falta consistencia desde la línea de fondo y le sobra imaginación. Su juego discontinuo nubla a sus rivales. No a Nadal, que después de hacerse con la primera manga, llega una vez más al momento decisivo del parcial, al 4-4, y rinde a la perfección. Así, sin ceder su servicio, se mete en octavos de final.



Rafa Nadal